

Relatos de Frontera

Narrativas de experiencias de investigación en los bordes

Un término siempre al límite

Desafíos de la ciencia transfronteriza

Vivir en la frontera



- Historia
- Conflictos
- Naturaleza



- Acuerdos
- Tránsitos
- Técnicas



- Celebraciones
- Cuerpos
- Patrimonio

Relatos de Frontera

XUXUY
CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Foto de tapa: Travesía de la Puna a las Yungas jujeñas por el Camino del Inca/ *Walter Reynaga*

Edita

SeCTER

Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales (SeCTER)
Universidad Nacional de Jujuy (UNJu)
Rectorado
Campus Reforma Universitaria 1918
Avenida Bolivia 1711 - San Salvador de Jujuy
Provincia de Jujuy (4600) – República Argentina
+54 388 4221538

Staff

Directora
Msc. Sandra Adriana Giunta

Editor
T.C.S. Jorge Castro

Revisión
Prof. Alejandro Aldana
Ing. Nilda Alcázar

Número Especial
Segunda Época N° 4
Septiembre de 2026
ISSN 0329-3769

secter.unju.edu.ar

I. Un término siempre en el límite

Teruel, Ana A.: *La frontera: perspectivas desde el conocimiento histórico*

5

Schindler, Emilce D.: *Narrar la justicia en la frontera: litigios indígenas y disputas epistémicas en Jujuy (2015–2023)*

10

Civila-Orellana, Vanesa y otros: *Narrativas de conflictos ecoterritoriales en el Norte Argentino: Turismo, Patrimonio cultural y resistencias comunitarias en contexto de frontera*

15

Arrueta, Patricia y otros: *Experiencia de Gestión Universitaria y Territorio. La Reserva Ecológica "Peñaranda de Bracamonte" como dispositivo de vinculación en Fraile Pintado (2022–2024). Departamento Ledesma, Jujuy*

21

II. Desafíos de la ciencia transfronteriza

Siufi, Bettina: *La UNJu en UNIRILA: la Red del Corredor Bioceánico Vial Capricornio*

26

Ochoa-Gutiérrez, Daniel y otros: *Camioneros del Corredor Bioceánico Vial Capricornio: Narrativa de la internacionalización de un proyecto de investigación*

32

Giménez, Leila A. S. y otros: *La micrografía como herramienta para el control de calidad de alimentos derivados de vegetales en el Corredor Bioceánico: Aportes desde Jujuy hacia un desafío regional*

37

Índice

III. Vivir en la frontera

Bergesio, Liliana y González, Natividad: *Manka Fiesta: intercambios, historia e identidad en la frontera argentino-boliviana*

45

Elbirt, Ana L. y Teruel, Ana A.: *La frontera argentino-boliviana en primer plano. Historias, imágenes y memorias en clave de divulgación científica*

50

López, Andrea N.: *Trabajo, género y frontera. Espacios y corporalidades en las mujeres paseras en la frontera La Quiaca (Argentina) - Villazón (Bolivia)*

55

Fernández Distel, Alicia A.: *Atractivos de Yanalpa, una instalación de los marqueses de Tojo junto a la frontera argentino-boliviana.*

60



Septiembre
de 2026

Contar Historias

desde la Ciencia

Sandra Giunta.¹

Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales, Universidad Nacional de Jujuy

El primer y principal problema que enfrentamos en el momento de abordar una publicación de narrativas científicas desde el borde, fue precisar los límites que propondríamos al término mismo de frontera. El segundo interrogante a resolver fue el carácter que debería tener un texto narrativo para dar cuenta, aparte del relato en sí de cada experiencia científica, de la generación de un conocimiento suficiente que pudiera servir como aporte para la comprensión de un segmento tan importante de nuestra realidad.

Por definición, todas las investigaciones llevadas a cabo por la Universidad Nacional de Jujuy son de frontera. Aquí emergió una distinción importante, que se expresó en esta convocatoria como la intención editorial de ir en busca de narrativas que nos conduzcan a los Estudios de Frontera. Desde distintas vertientes, este tipo de estudios han sido abordados y resueltos en diversas producciones durante los últimos años por grupos de investigación de nuestra Universidad. Esta valiosa trayectoria nos indica que las fronteras, por su propia existencia y dinámica, crean narrativas y discursos, al tiempo que otorgan forma y contenido a las experiencias humanas de sus habitantes.

Organizamos este número en tres episodios: un recorrido histórico por el término frontera y su consideración como campo de disputa territorial y simbólica; el pasaje actual desde los compromisos científicos transnacionales, a la formulación de proyectos aplicables al tránsito de productos y personas por el corredor bioceánico; y, como conclusión, un relato coral sobre la frontera norte por antonomasia de la Argentina: cuerpos, intercambios, celebraciones y patrimonio por recuperar, en el paso de La Quiaca a Villazón.

Hoy compartimos este número especial de la revista de ciencia y cultura de la Universidad como un valioso y revelador cuerpo de diferentes textos narrativos que relatan, en definitiva, una misma y atrapante historia.

¹ Msc. Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales de la Universidad Nacional de Jujuy, Argentina.

saggiunta@unju.edu.ar

Experiencia de Gestión

Universitaria y Territorio. La Reserva Ecológica “Peñaranda de Bracamonte” como dispositivo de vinculación en Fraile Pintado (2022–2024). Dpto. Ledesma, Jujuy

Arrueta, Patricia M.¹

Universidad Nacional de Jujuy

Romeo, Raquel; Giunta, Sandra A.; Alcázar, Nilda; García, Víctor; Izquierdo, Gustavo

Las universidades públicas, en las regiones fronterizas periféricas, son llamadas a desempeñar un rol activo en la articulación y el desarrollo territorial. Las experiencias de vinculación entre el mundo académico y las comunidades son diversas, pero son escasos los estudios sobre cómo se gestiona desde dispositivos como las reservas ecológicas universitarias.

La instalación de la Reserva Ecológica de la Universidad Nacional de Jujuy en la región de mayor biodiversidad de la provincia, se propone como el relato de un proceso –aún en plena ejecución– que articula acciones académicas, de vinculación y acuerdo comunitario y de conformación del proyecto educativo universitario dentro de un espacio de reserva, que puede redefinir el sentido de la frontera oriental jujeña.

Resumen

El objetivo de este artículo es caracterizar las acciones de Gestión Universitaria Territorial (GUT) promovidas por la Universidad Nacional de Jujuy en Fraile Pintado a partir de la creación de la Reserva Ecológica «Peñaranda de Bracamonte» y proponer una agenda de acciones, destacando los vínculos académicos y comunitarios que se han establecido.

Metodológicamente, se sistematizan las experiencias interdisciplinarias entre investigadores, el municipio, las escuelas y la comunidad en general, que permitieron plantear dimensiones centrales para el análisis de la GUT. Como resultado, se lograron avances significativos en la etapa inicial en términos de intercambio de conocimientos y fortalecimiento de vínculos con los

actores locales. En conclusión, la experiencia de la GUT resultó estratégica para afianzar las funciones sustantivas (docencia, investigación y extensión) en áreas de biodiversidad, entendiendo que la reserva es un espacio para la conservación de la naturaleza, así como un dispositivo territorial para la producción de ciencia y ciudadanía ambiental.

Palabras clave: Biodiversidad; Gestión Universitaria; Fraile Pintado-Jujuy; Reserva Ecológica; Vinculación Territorial

Introducción

Este artículo aborda como problema de investigación la gestión territorial universitaria en Fraile Pintado,

¹ Inv. asistente CONICET (en espera del alta). Dra. en Ciencias Sociales UE-CISOR/CONICET, FHyCS-UNJu; Lic. Antropología Social FHyCS- UNJu. marrueta@cisro.unju.edu.ar

provincia de Jujuy, desde la creación de la Reserva Ecológica Peñaranda de Bracamonte, concebida como una propuesta multiactores, y los mecanismos desplegados para su implementación. Se trata de una experiencia en proceso de sistematización, en la que la construcción colectiva de la reserva no se limita a la declaración formal de un área protegida, sino que implica acciones de vinculación, acuerdos, tensiones y aprendizajes sobre cómo habitar y gestionar el territorio y desde la Universidad Nacional de Jujuy (más adelante UNJu).

En América Latina, el enfoque de “universidad y territorio” ha cobrado relevancia al proponer un modelo de gestión más allá de las funciones tradicionales de docencia e investigación. La producción de conocimiento situado y con participación social (Boaventura de Santos, 2000) son ejes centrales que guían estas prácticas institucionales.

En los últimos años, varias universidades públicas de Argentina han desarrollado estrategias de intervención territorial que integran la conservación del medio ambiente con la educación superior. Una de estas herramientas son las reservas ecológicas universitarias, concebidas no solo como espacios de preservación, sino también como recursos educativos, científicos y comunitarios. Estas prácticas, promovidas por ejemplo por la Universidad Nacional de Buenos Aires (Gandolfi, 2022) y la Universidad Nacional del Litoral (Imhof, A. (2012)), reflejan una tendencia creciente a vincular el trabajo académico con la gestión ambiental participativa, promoviendo la investigación aplicada, la educación ambiental y el compromiso territorial.

La donación de una propiedad a la UNJu por parte de la Sra. Sara Costello y la constitución como Reserva Ecológica «Peñaranda de Bracamonte», de alto valor ecológico, permitió a la universidad diseñar un modelo de gestión territorial con múltiples dimensiones: gestión territorial, ambiental y educativa (Universidad Nacional de Jujuy, 2024). Desde un enfoque interdisciplinario, este artículo analiza metodológicamente la implementación, los resultados preliminares de la vinculación y las proyecciones futuras de esta experiencia de gestión.

Reserva ecológica, Peñaranda de Bracamonte, caracterización natural y socio-histórica.

Una reserva ecológica o natural es un área de especial interés para el medio ambiente. Los criterios para declarar una zona como protegida son variados: pueden atender a la geomorfología del lugar (especialmente si es singular), a su biodiversidad, a que albergue especies en peligro de extinción, a que

brinden algún servicio ecosistémico importante. (Novillo, 2019)

La Reserva Ecológica Peñaranda de Bracamonte se localiza en el sector oriental de la provincia de Jujuy, en las proximidades de la localidad de Fraile Pintado, departamento Ledesma. Su emplazamiento corresponde a la zona conocida como Oriente jujeño o Yungas bajas, un espacio de transición entre las yungas de piedemonte y las llanuras chaqueñas, que concentra una elevada biodiversidad y constituye un corredor ecológico de relevancia regional. (Fig. 1).

El acceso al área se realiza a través de la Ruta Nacional N° 34. Desde allí, se accede a la reserva mediante caminos secundarios y senderos que la conectan con el tejido urbano de Fraile Pintado, lo que le otorga un carácter estratégico: combina cercanía a centros poblados con ambientes naturales poco alterados.

Como sistema socioecológico, la reserva se encuentra en una interfase crítica donde conviven actividades agrícolas intensivas —producción de caña de azúcar, hortalizas y frutales— con relictos de vegetación nativa. El oriente jujeño, en su conjunto, se caracteriza por un mosaico de ecosistemas que incluyen bosques de yungas, pastizales húmedos, cuerpos de agua temporarios y sectores de transición hacia el Chaco seco. En estos ambientes se registra la presencia de especies de flora nativa de alto valor ecológico dominada por especies arbóreas muy utilizadas en actividades madereras como “palo blanco” (*Calycophyllum multiflorum*) “palo amarillo” (*Phyllostylon rhamnoides*), “lapacho rosado” (*Handroanthus impetiginosus*), “cebil colorado” (*Anadenanthera colubrina*), “quina colorada” (*Myroxylon peruiferum*), “afata” (*Cordia trichotoma*), “palo lanza” (*Cordia americana*), “pacará” (*Enterolobium contortisiliquum*) y “urundel” (*Myracrodruon urundeuva*), entre otros. También es importante el estrato de enredaderas conformado por lianas leñosas, mientras que a la mayoría de las plantas epifitas son de condición xerófita, como orquídeas de gran tamaño, cactáceas péndulas, helechos reviviscentes y bromelias, como los claveles del aire.

El oriente jujeño, en su conjunto, se caracteriza por un mosaico de ecosistemas.

También, se puede observar una gran diversidad de aves características de este piso de las Yungas, entre las que se destacan aves rapaces como águilas, halcones y lechuzas, hasta especies llamativas por sus colores como tucanes, colibríes, naranjeros, celestinos y loros, entre muchas otras. En cuanto a los mamíferos, la reserva protegerá y funcionará como corredor ecológico para

especies emblemáticas, muchas de las cuales están amenazadas, como el tapir, el mono caí, el oso melero y diversas especies de pecaríes, murciélagos y felinos, entre otros. Entre los reptiles se destaca la presencia de víboras de importancia sanitaria como coral, yarará chica y cascabel, además de diversas especies de lagartos y serpientes inofensivas para el ser humano. Los artrópodos sobresalen por la gran diversidad de insectos como coleópteros o cascarudos, mariposas y polillas, hormigas, abejas, avispa, moscas y mosquitos, chinches; mientras que, entre los arácnidos se hallan escorpiones y arañas muy llamativas, además de ciempiés y milpiés y otros grupos.

A nivel histórico- antropológico y arqueológico, la zona registra una ocupación humana de larga data, con asentamientos prehispánicos que desarrollaron una economía agrícola y alfarera avanzada, así como prácticas funerarias complejas, propias del denominado Complejo Cultural San Francisco.

La historia colonial y poscolonial del territorio, vinculada a la evangelización jesuítica y franciscana, las estrategias de poblamiento y la economía de plantación, dejó huellas materiales y simbólicas, como el origen del nombre de la localidad "Fraile Pintado". A fines del s.XIX y primeras tres décadas del s.XX, llegaron a estos territorios los guaraníes desde el Sur de Bolivia en busca de trabajo en los ingenios azucareros del NOA, donde se asentaron definitivamente y formaron nuevas comunidades y barrios, y a través de las décadas desarrollaron variadas estrategias socio-económicas (Hirsch S. 2004).

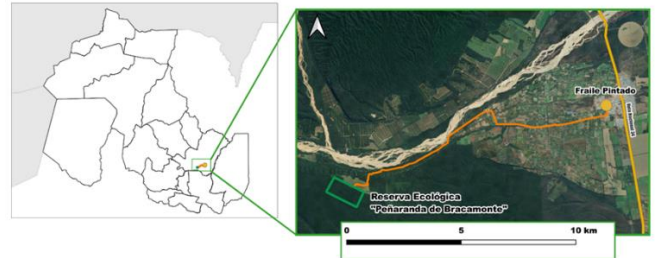
Durante el siglo XX, la región recibió oleadas migratorias regionales (Bolivia y Paraguay), configurando una sociedad con marcadas raíces indígenas, campesinas y obreras, que convive con una economía agrícola intensiva orientada tanto al mercado interno como a la exportación.

La Reserva Ecológica universitaria se justifica por la necesidad de resguardar fragmentos representativos de los ecosistemas del oriente jujeño y también por su aporte al equilibrio entre producción, sociedad y naturaleza.

Actualmente, Fraile Pintado se posiciona como nodo productivo regional y espacio de relevancia ambiental, histórica y cultural. En consecuencia, la puesta en funcionamiento de la Reserva Ecológica universitaria se justifica por la necesidad de resguardar fragmentos representativos de los ecosistemas del oriente jujeño y también por su aporte al equilibrio entre producción, sociedad y naturaleza en un área donde estos tres factores se encuentran en permanente interacción.

En este sentido, se proyecta como un enclave estratégico para el desarrollo de actividades de investigación, educación, extensión y conservación, en diálogo con los saberes locales y las dinámicas sociales contemporáneas.

Figura 1. Ubicación de la Reserva Ecológica de la Universidad Nacional de Jujuy "Peñaranda de Bracamonte", provincia de Jujuy (Argentina).



Fuente: Elaboración propia/ Google Earth.

La reserva como dispositivo de fortalecimiento institucional y de vinculación social

Entre julio de 2022 y diciembre de 2024 el predio conocido como "La Reducción", fue cedido a la UNJu mediante acto formal de donación para ser transformado en una reserva ecológica universitaria. Como se describió, se trata de un terreno con ecosistemas de transición entre las Yungas y el Chaco seco, con especies nativas de flora y fauna y valor arqueológico e histórico significativo.

La gestión se llevó a cabo mediante un Consejo de Administración creado por Resolución del Consejo Superior de la UNJu (R. N° 108/22), conformado por representantes de todas las unidades académicas e institutos de investigación. Se trató de una estrategia interdisciplinaria e interfacultades, sin Comité de Ética por tratarse de una experiencia de gestión institucional sin intervención clínica ni trabajo con muestras humanas.

Los procedimientos implementados para la consolidación de la Reserva Ecológica comprendieron un conjunto de acciones integrales que articularon gestión, docencia y vinculación comunitaria en territorio.

En primer lugar, se efectuó un relevamiento técnico del predio y sus accesos, que incluyeron la georreferenciación de límites, identificación de corredores biológicos potenciales y áreas de valor de conservación, análisis topográfico, levantamiento de información sobre cobertura vegetal dentro del predio. Simultáneamente, se promovieron instancias de diálogo y reuniones con actores locales estratégicos: el municipio de Fraile Pintado, representantes del Parque Nacional Calilegua (dada la localización de la reserva en su zona de amortiguamiento), y referentes de instituciones educativas.

Estos espacios de co-construcción permitieron identificar percepciones y demandas de la comunidad respecto al uso, conservación y potencial educativo del área, así como articular acciones en escala de paisaje con el parque nacional y corredores biológicos aledaños.

Con el objetivo de fortalecer el enfoque educativo de la Reserva, se estableció vinculación sostenida con escuelas secundarias y primarias de la zona, a partir del desarrollo de talleres de biodiversidad y jornadas de exposición de flora y fauna nativa. Estas actividades fomentaron el involucramiento de alumnos y docentes en el cuidado del ambiente y generaron conocimiento valioso para el relevamiento futuro de la biodiversidad local desde una perspectiva de ciencia ciudadana.

En cuanto a la infraestructura de comunicación, se diseñó e instaló cartelera institucional en el ingreso de la reserva. Asimismo, se elaboraron materiales de divulgación (folletos y adhesivos) enfocados en la biodiversidad local e información ecosistémica, que fueron distribuidos en las instituciones escolares y en actividades con la comunidad.

En el marco de estrategias de apropiación comunitaria y visibilización de la Reserva, se organizó un concurso estudiantil de diseño de identidad visual (imagotipo), que involucró a estudiantes de la escuela secundaria Agrotécnica n° 5 de Fraile Pintado, generando una instancia de aprendizaje y participación con perspectiva socioambiental.

Finalmente, se llevaron adelante tareas de difusión a través de prensa universitaria, radios locales y redes sociales, ampliando el alcance de las acciones realizadas y promoviendo la Reserva como un espacio universitario articulado con las necesidades e intereses de la comunidad de Fraile Pintado y áreas circundantes.

Estas acciones fortalecieron el carácter de la Reserva como un dispositivo de vinculación entre la universidad pública, la gestión ambiental y las comunidades locales.

En conjunto, estas acciones fortalecieron el carácter de la Reserva como un dispositivo de vinculación entre la universidad pública, la gestión ambiental y las comunidades locales, potenciando su función como laboratorio natural para la formación y el desarrollo de prácticas de investigación en biodiversidad y conservación, y la sensibilización comunitaria sobre la importancia de los ecosistemas locales en la región de las Yungas.

Resultados

La singularidad de la creación y el establecimiento de la Reserva UNJu radica en que no se trata de un área protegida definida unilateralmente, sino de una iniciativa multiactores impulsada por la UNJu, en coordinación con diversos actores de la región del oriente. Resulta una experiencia que combina la gestión universitaria, la gestión territorial y la participación ciudadana, y actualmente se encuentra en proceso de sistematización.

La propuesta metodológica se organizó en torno a cinco dimensiones, que funcionaron como campos de análisis y planes de acción:

1. Gestión universitaria: la decisión institucional de la UNJu de aceptar la donación del terreno y constituir formalmente la reserva, formando un Consejo Directivo interfacultativo, garantizó la legitimidad académica y la capacidad técnica de la iniciativa.

2. Gestión del territorio: la definición del acceso, los límites, las servidumbres y los acuerdos con los actores estatales y privados (municipio, Autoridad Provincial de Vialidad, propietarios de terrenos vecinos) fueron los primeros pasos para que el proyecto fuera viable desde el punto de vista legal y práctico.

3. Comunidad local: las entrevistas y reuniones con la donante, los vecinos y las autoridades municipales marcaron el punto de partida para iniciar procesos de diálogo y negociación en torno al uso del terreno, la caza y la tala.

4. Medio ambiente: los estudios de biodiversidad y los diagnósticos preliminares proporcionaron la base empírica necesaria para justificar la conservación y definir líneas de acción específicas.

5. Comunidad educativa: la coordinación con las escuelas primarias y secundarias, a través de talleres de educación ambiental y un concurso para diseñar el logotipo de la reserva, integró las dimensiones educativas y culturales en el proceso de creación.

Cada hito de gestión logrado desde el 2022 no solo representó un avance operativo, sino que también permitió considerar el proceso como una experiencia acumulativa, en la que la interacción entre los actores define nuevas estrategias de gestión.

A diferencia de otros proyectos que se centran más en la divulgación o la investigación, este caso demostró cómo una acción universitaria específica puede generar múltiples efectos: institucionales, educativos, medioambientales y comunitarios.

En comparación con la bibliografía sobre reservas universitarias, que recoge experiencias de divulgación medioambiental sin una fuerte coordinación institucional, el caso de Fraile Pintado presenta un modelo con potencial de réplica. Sin embargo, se reconocen ciertas limitaciones: la dependencia de recursos externos, el acceso precario al sitio (debido a su compleja geografía) y la necesidad de garantizar una estructura de financiación regular.

Este caso demostró cómo una acción universitaria específica puede generar múltiples efectos: institucionales, educativos, medioambientales y comunitarios.

Entre los puntos fuertes se incluyen: (a) el compromiso de los equipos docentes y técnicos; (b) la voluntad política del municipio; (c) la alta participación de escuelas y estudiantes. Estas condiciones favorecieron el éxito de las intervenciones y pueden ser factores clave para su sostenibilidad.

Consideraciones finales

La creación de la Reserva Ecológica «Peñaranda de Bracamonte» en Fraile Pintado posibilitó el desarrollo de un modelo innovador de gestión universitaria territorial. La experiencia desarrollada nos permite reflexionar sobre el potencial de las reservas universitarias como dispositivos de articulación entre la investigación, la docencia, la extensión y la gestión ambiental en contextos locales, especialmente en territorios de frontera, tanto en términos geográficos como epistémicos. Este carácter fronterizo se expresa en la confluencia de saberes locales, saberes científicos y prácticas de conservación que se retroalimentan, generando nuevas formas de producción de conocimiento situado.

Desde esta perspectiva, las acciones realizadas en la reserva permitieron la consolidación del espacio como área de conservación y educación ambiental, así también abrieron un escenario para el desarrollo futuro de narrativas de investigación de frontera. Se trata de la construcción de preguntas y metodologías que surjan de la interacción con las comunidades locales, de la escucha de sus problemas y de la observación de procesos ecológicos complejos que necesitan ser comprendidos para ser gestionados adecuadamente.

Este acercamiento fortalece el papel de la universidad pública en la construcción de conocimiento relevante, con impacto territorial y con capacidad de generar transformaciones concretas en las comunidades y los ecosistemas locales.

Como agenda priorizada de acciones a futuro se propone:

1. Consolidar accesibilidad e infraestructura mínima para garantizar apropiación comunitaria y visibilidad de la reserva.
2. Profundizar los relevamientos de biodiversidad y monitoreo ambiental, en articulación con el Parque Nacional Calilegua.
3. Expandir procesos de educación ambiental y cocreación, fortaleciendo la participación de escuelas e instituciones locales.
4. Avanzar en un plan de manejo participativo, que integre saberes científicos y conocimientos comunitarios.

Se sugiere que futuras investigaciones realicen seguimientos longitudinales de los impactos sociales, ambientales y educativos del proyecto, así como la inclusión de variables cuantitativas para evaluar resultados de manera más objetiva.

Referencias

- Gandolfi, Fernando. (2022). UBA 200: *Intersecciones entre Arquitectura, Ciudad y Sociedad*. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*. Mario J. Buschiazzi, 52(2), 1-3. Recuperado en 01 de julio de 2025, de https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2362-20242022000200015&lng=es&tlng=es.
- Hirsch, S. (2004). Ser guaraní en el noroeste argentino: variantes de la construcción identitaria. *Revista de Indias*, 64(230), 67-80. <https://doi.org/>
- Imhof, A. (2012). La Reserva va a la Escuela—Una muestra itinerante sobre el patrimonio natural de la UNL. *ExT: Revista de Extensión de la UNC*, 4(2).
- Novillo, C. (2019, 1 de octubre). *Qué es una reserva ecológica*. *EcologíaVerde*. <https://www.ecologiaverde.com/que-es-una-reserva-ecologica-2081.html>
- Santos, B. de Sousa (2000). La universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cides/umbrales/15/de_Sousa_SA_NOTOS.pdf](https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cides/umbrales/15/de_Sousa_SA_NOTOS.pdf)
- Universidad Nacional de Jujuy (2025). Informe de actividades de la Reserva Ecológica Peñaranda de Bracamonte (2022–2024). Documento interno. Resolución Consejo Superior 109/2025.

